

tud, están realizadas también en forma pertinente al tema. Tienen un ritmo de *scherzo*, como si hubieran sido ejecutadas jugando.

Los *Proverbios* son dramáticos. Por eso abundan en ellos las sombras y las luces, pero predominando aquéllas. Son tal vez los más universales y patéticos, porque al trazarlos el pintor de *Fuendetodos* aspiró a escrutar el fondo misterioso del hombre.

Exposición Sergio Montecino

El joven pintor Sergio Montecino expuso en la Librería Neira un conjunto de veinte obras realizadas por el procedimiento de acuarela y *gouache*.

En estas obras se advierte una doble corriente. Sergio Montecino inicia una desviación de su estilo característico de tendencia neorromántica y expresionista hacia la pintura superrealista que entronca en cierta manera con ideas metafísicas a lo Chirico. En sus obras anteriores, de las cuales se han expuesto aquí algunas, se nota un temperamento sentimental y lírico. La raíz de su estilo descansa en ese azul definidor que es como la *constante* de su hacer. Los paisajes son una visión personal de la naturaleza. El tono dominante, que nos habla de su aspiración al infinito, se encrespa y se anima muchas veces con un toque de rojo vibrante.

En muchas de estas obras está señalada la evolución. De ese arte cargado de esencias subjetivas, pero lleno todavía de alusiones a un naturalismo contenido, el artista ha pasado a una pintura abstracta en la forma y superrealista en el concepto temático y en el pensamiento.

Su segunda manera revela una gran economía de medios técnicos. Expone el pintor, además, dentro de esta segunda manera, unas estampas de ponderado lirismo expresivo, que recuerdan por su ejecución las obras japonesas de un Utamaro y de un Hirosige. Otras obras exhiben en la temática un super-

realismo que evoca la etapa metafísica de Giorgio de Chirico. En las menos se advierte la búsqueda de los elementos plásticos encerrados en el arabesco decorativo. Sergio Montecino aparece ahora más preocupado por ir directamente a la captación de los factores de índole plástica. Es más antinaturalista y desdeñoso del tema.

Exposición de imaginería

Se exhibió en la Sala de la Universidad de Chile un conjunto de piezas de imaginería colonial hispanoamericana. La exposición supuso un acontecimiento dentro del estrecho marco en que se desenvuelven en Chile las actividades artísticas. Frente a estas tallas se pudo comprender aproximativamente la importancia que este arte tuvo en los siglos XVI, XVII y XVIII.

La imaginería española es en su origen producto de la influencia italiana. Pronto, sin embargo, el genio español impuso su mejor acento. Los artistas peninsulares interpretan el tema a su guisa, conducidos por su temperamento, e imprimen a la talla unas características plásticas muy personales.

Casi todo lo traído a esta exposición deriva de la escuela española. Y no de los primeros maestros. Es decir, de los renacentistas del primer período escultórico: Ordoñez, Alonso de Berruguete, Gaspar Becerra, Nájera, etc. Berruguete es todavía del *quinientos*, pero en su obra, por influjo de Miguel Ángel y por sumisión a lo religioso se advierte una tendencia hacia el barroquismo. El mérito de este maestro está, a mi entender, en haber dado a la imaginería española un acento nacional propio. Supo, además, encontrar una adecuación entre las formas paganas vistas en el Verrocchio y Rossellino, y su sentimiento religioso.

Más tarde ese barroquismo exaltado se acentúa, tiende al patetismo en las expresiones, a la retórica plástica en los pa-